

J'et boe!

2026

Cruce de caminos



Revista 'J'et Be' es una publicación del Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 2026.

Cuidado de edición: Claudia Ramos Guillén

Diseño de Portada: Rosa Bejarano

Divulgación y comunicación: Rosa Bejarano

Fotografías de este número: archivo fotográfico Moxviquil.

Todos los textos de esta publicación llevan la siguiente licencia excepto cuando se especifique lo contrario

CC BY 4.0

© Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil

© de los textos y fotografías de las y los autores

www.iesdhs.edu.mx | www.moxviquil.org

Mis pies sobre la tierra, mi corazón con la madre naturaleza

Lucía S.

LUCÍA S.

Arqueóloga y espeleóloga.
Licenciada en Arqueología por la
UNICACH. Estudiante de la
Maestría en Educación y
Comunicación Ambiental
Participativas (ECAP). IESDHS
Moxvíquil.

Soy Lucía, nativa de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, pero durante mi infancia y adolescencia radiqué en San Francisco Pújiltic, Chiapas, en una zona cañera en la región de la frailesca de Chiapas, conocida por tener abundante agua; lugar de ríos y lagunas que dan vida y reverdecen la zona en todas las estaciones del año. Al crecer en un pueblo pude apreciar costumbres que unen a una comunidad y que detrás de cada festividad existe la colectividad. Esta Zona de cañaverales tiene diversas tradiciones que unen al humano-naturaleza, épocas importantes son las de siembra y cosecha de la caña, la temporalidad de la zafra (Cosecha de la planta para trasladarla a la industria o fábrica de azúcar), temporada que es de suma importancia para la economía local.

Mi amor por la naturaleza comienza a aparecer durante mis primeros años de vida, siempre me ha gustado estar al aire libre, escalar árboles, nadar en los ríos, saltar en cascadas y descubrir las maravillas de la madre tierra. Mi amor por la naturaleza y la cultura me llevaron a estudiar 2 años de Biología, y luego 4 años de arqueología. He viajado por algunas partes del mundo, en mis viajes he podido reconocer distintas formas de relacionarnos con el medio ambiente y he conocido diversas maneras de ver la vida.

He sentido frío extremo, sueño y hambre por puro placer de regresar a un estado primitivo en la naturaleza, las cuevas y las formaciones rocosas me llaman desde un sentido de pertenencia que aún sigo explorando. Una de mis pasiones es la exploración de cuevas, el mundo subterráneo me ha fascinado desde el primer día que tuve un acercamiento en una caminata que realicé con mis abuelos en una zona fronteriza con Guatemala y Chiapas, fue en un poblado llamado "Gracias a Dios" donde realizamos una caminata con mis abuelitos, quienes siempre han estado muy fuertes físicamente, creo que realizar actividades en la naturaleza los ha recargado de vida, íbamos sin expectativas, solamente escuchamos de un lugar llamado "El hoyo del diablo", que sorpresa nos llevamos después de 1 hora o más de caminata que ni la sentimos a pesar de ser una pendiente, yo tenía escasos 13 años, pero que grande fue mi sorpresa al ver semejante "hoyo" como de 200mts de diámetro y 100mts de profundidad, eso lo sé en la actualidad por los mapas digitales de la zona, pero en ese momento me pareció algo tan majestuoso que mi mente no podía ni siquiera imaginar cómo se formó ese gran agujero en la tierra.

Una sima de roca caliza, diversas teorías nos parecieron certeras en ese entonces; ¡Un meteorito cayó aquí!, decía mi abuelo. ¡Una bomba! Decía mi abuela, y yo solo podía pensar: ¿Qué habrá debajo? Esta sima natural formada por la erosión del agua en la piedra caliza, tipo de roca sedimentaria que predomina en esta zona entre Guatemala y Chiapas (Mulleried, 1957), podía verse el suelo dentro de

esta formación una vegetación exuberante, árboles enormes con follaje verde que desde arriba parecían diminutos, miles de psitácidos (loros y cotorros) en sus nidos y volando alrededor de este agujero en la tierra.

Años más tarde estaría practicando un deporte que me permitiría conocer estos lugares tan increíbles. No he vuelto a regresar a este lugar, pero tengo la misión de explorarlo y descender en esta sima tan imponente algún día. Siento que a partir de este día se despertó en mí una curiosidad inmensa por descubrir que hay en el mundo subterráneo. Este viaje fue crucial para conectar con la naturaleza, me traje un pedazo de cuarzo de esta zona, siendo tal mi fascinación que a partir de ahí comencé una colección de rocas de los lugares naturales que visito.

Durante un periodo fui docente comunitaria en la selva chiapaneca, gracias a este trabajo pude acercarme a los pueblos originarios de mi estado, probar nuevos alimentos y escuchar relatos de sus habitantes. He tenido la dicha de conocer la selva lacandona desde sus puntos más lejanos de la "civilización", en la reserva de la biosfera Montes Azules. Fue aquí donde tuve un acercamiento real con la naturaleza, ya que durante mi estancia en las zonas remotas, tuve que cazar, pescar y recolectar algunos alimentos para subsistir, me pude sentir cazadora-recolectora como los mencionados por Acosta (2008) en la cueva de Santa Marta de Ocozocoautla, Chiapas y me imaginaba aquellos paisajes del paleolítico donde la megafauna convivía con la humanidad, cosa que me pareció fascinante y me acopé fácilmente a este estilo de vida durante un par de años.

Fue después de mi estadía en la selva que decidí estudiar arqueología, conocer aquello que llamamos "antiguo", los estilos de vida "primitivos", temas que me siguen asombrando. Para obtener mi título de Licenciatura en arqueología realicé una tesis titulada "Análisis de los artefactos líticos de O'na tok, Chiapas" en 2019, en este trabajo tuve la oportunidad de analizar artefactos usados en la época prehispánica entre 1500-2000 años de antigüedad. La litica arqueológica son las piedras manufacturadas como herramientas para raspar o cortar como es el caso de la roca de origen volcánico llamada obsidiana, de la cual los pobladores antiguos de Mesoamérica realizaban artefactos sofisticados como las navajillas prismáticas (Clark, 1989). Siempre he tenido mucha fascinación por los materiales pétreos, he indagado en cómo los primeros pobladores la han transformado para fines domésticos y ceremoniales, aprovechando los recursos que la madre tierra provee.

Buscando esta conexión con la naturaleza conocí la espeleología, la ciencia que estudia las cuevas, aprendiendo técnicas que me permiten acceder a paisajes al centro de la tierra, hasta ahora podría decir que realizar esta actividad me llena de paz y energía, la espeleología me ha mostrado lugares asombrosos. En la actualidad con Tarzán mi compañero de vida, comenzamos un sueño donde queremos compartir las experiencias en la naturaleza, nos gusta que más personas sientan el agua fluir entre sus cuerpos, la adrenalina de bajar cascadas o simas y adentrarse al mundo subterráneo.

Al conocer lo majestuoso que es la madre naturaleza, me hace apreciarla, cuidar de ella y querer compartir este respeto y amor con los demás. Esta breve historia sobre mí, mis pasiones y mis experiencias me han llevado al capítulo de mi vida en la Maestría en Educación y Comunicación Participativas (ECAP), es aquí donde me gustaría aterrizar acciones que realicen un cambio en mi entorno, comunidad y espacio que habito, poder participar en ámbitos educativos provenientes de una metodología alternativa motiva cada célula de mi cuerpo a seguir en el sendero de la educación ambiental. Transmitir a nuevas generaciones los aprendizajes en torno a la conservación es una tarea que conlleva a realizar acciones participativas y comunitarias, que encienden una luz de esperanza en el camino del cuidado de los ecosistemas. La creciente crisis de contaminación en nuestro planeta nos pide a gritos una transformación en la forma de relacionarnos con la naturaleza y mi yo ambiental está comprometido a contribuir a que estas relaciones puedan estar en armonía, creando

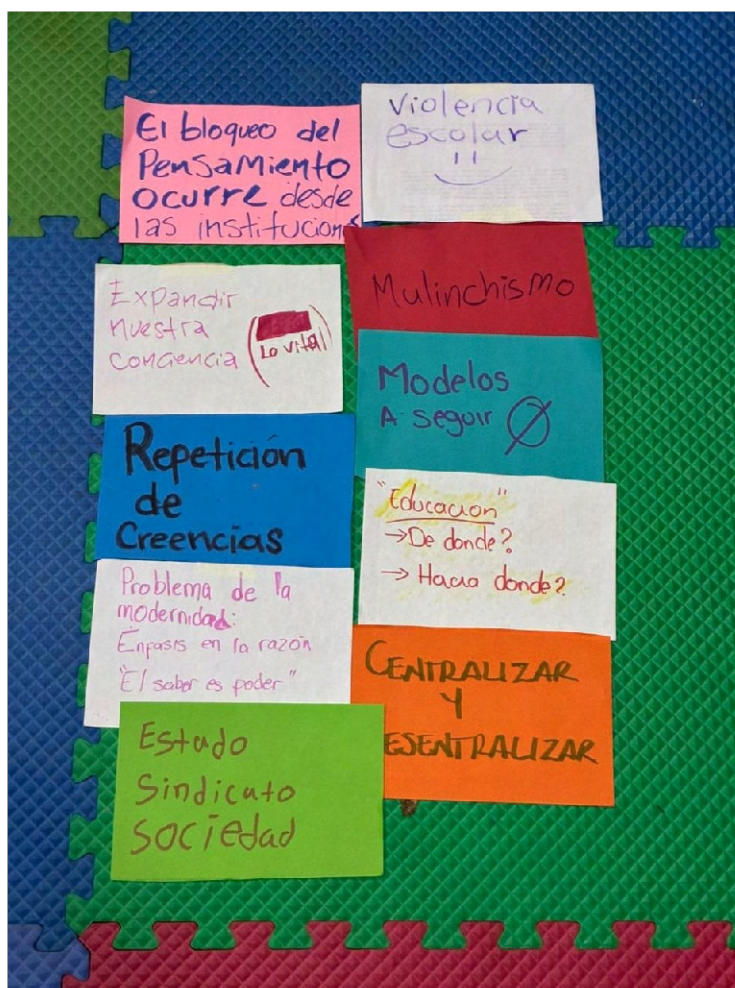
espacios de convivencia con la madre tierra que nos permita volver a reconectar con nuestro planeta.

Referencias bibliográficas

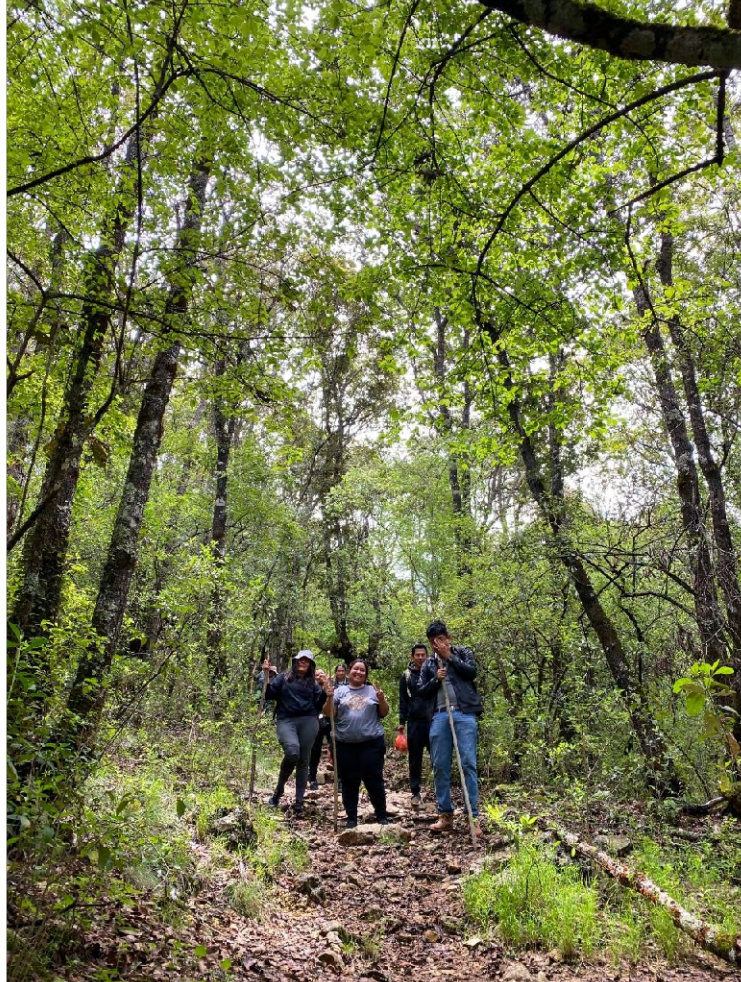
- Salazar, B. (2019). Análisis de artefactos líticos de O'na Tok, Chiapas. Tesis de Licenciatura. UNICACH, México.
- Acosta, G. (2008). La cueva de Santa Marta y los cazadores-recolectores del pleistoceno final-holoceno temprano en las regiones tropicales de México. Tesis doctoral. UNAM, México.
- Clark, J. (1989). La fabricación de Navajas prismáticas. En La obsidiana en Mesoamérica, colección científica. INAH, México.
- Mulleried, F. (1957). Geología de Chiapas. Gobierno del Estado, Chiapas, México.
-



Estudiantes de la ECAP en contacto directo con la naturaleza. La tierra como maestra. Fotografía: archivo IESDHS.



Actividades de educación ambiental comunitaria con niñas y jóvenes. Fotografía: archivo ECAP.



Estudiantes de la ECAP en sendero forestal. Caminar el territorio como práctica pedagógica. Fotografía: archivo IESDHS.

Revista J'et Be'

es una publicación digital periódica del
Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil A.C.
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 2026

www.iesdhs.edu.mx | www.moxviquil.org